

Al Dr. Roberto Curi Hallal



14/10/1948 – 17/12/2022

Estaba ya finalizando el año 2022, cuando moría en Río de Janeiro el queridísimo Roberto Curi Hallal. Lo hacía en forma sorpresiva e inesperada y con plena coherencia de cómo había vivido, trabajado, pensado, actuado, sentido y amado en vida. Si algo era propio de Roberto y a lo que nos había acostumbrado era su capacidad de sorprendernos y maravillarnos por su originalidad. Cuando lo invitábamos a disertar o escribir sobre algo, sin irse del tema solicitado, entraba de pleno en el mismo y en forma maravillosa, tanto por lo que decía sino como lo expresaba; al finalizar su “palestra” al momento de las preguntas sus respuestas nos sorprendían aún más.

Nacido en Brasil, en el estado de Rio Grande do Sul, luego de recibido de médico vivió en Buenos Aires entre 1970 y 1976 formándose en la APA (Asociación Psicoanalítica Argentina).

Así como se entregaba de pleno a sus exposiciones, apoyaba en forma desinteresada y con la misma pasión, todos los esfuerzos que desde Latinoamérica se realizaban para trabajar con, para y por adolescentes y jóvenes. Participa desde el inicio del Comité de Adolescencia de ALAPE (Asociación Latinoamericana de Pediatría) que comienza a funcionar en la década de los 80, como también lo hace con la naciente CODAJIC (Confederación de Adolescencia y Juventud de Iberoamérica y el Caribe), años más tarde. Nunca aceptó, en ninguna de ellas, cargo directivo pese a los múltiples ofrecimientos que se hicieron en ese sentido. Se limitó a su cargo de asesor y su luz permitió que esos emprendimientos alcanzaran con el tiempo muchos de los objetivos que se habían planeado en su creación. Cuando los que estábamos en la vorágine de la acción societaria, nos distraíamos, la voz de Roberto se hacía oír para señalarnos que debía prevalecer el objetivo principal que eran los adolescentes y jóvenes.

Pese a su incansable labor profesional como médico psicoanalista, escritor y pensador, su espíritu solidario lo llevó también a trabajar en Proyectos Sociales a partir de la década de 1980. Creó el Instituto (IOPontes), los Programas de Niños de la Calle, Formación de Visitadores Sociales y Proyectos Sociales, con múltiples acciones solidarias en el Nordeste del Brasil, siempre desde la perspectiva de lo Humano, como principio, medio y fin.

Su dedicación a la escritura ameritó que lo nombraran miembro de ABRAMES (Academia Brasileira de Médicos Escritores) y días previos a su partida fue nombrado miembro de la Academia Libano-Brasileira de Letras, Artes y Ciencias.

La Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia, contó con la presencia de Roberto Curi Hallal en varios de sus Congresos y asimismo lo convocó a escribir en su tratado sobre Medicina de la Adolescencia. En su 3ª edición en el Capítulo 154, tuvo la oportunidad de explayarse sobre el tema: **Adolescente marginado / inadaptado. Algún sentido para la vida de los excluidos** a mi entender representa una de sus obras más logradas. En la introducción desarrolla una profunda reflexión sobre la condición humana y al referirse a los excluidos escribe: *“Manifiestan una superposición de abandonos que se suman en una gigantesca y devastadora destrucción del orden moral y ético”* y más adelante agrega: *“Agrupadas todas las anormalidades sociales, las virtudes no se sostienen, porque ellas solamente se mantienen y quedan donde alguna base las sostenga, alguna esperanza las conduzca y alguna mirada reúna el coraje, la prudencia y el amor por el humano”*. Pero no permanece en la mera denuncia y afirma *“La propuesta es de un cuidado nuevo que invite la noción de que hay señales de vida fuera del abandono, que las faltas de cuidado no deban ser vengadas, que la muerte precoz no deba anticipar a la vida”*. Termina su maravillosa obra desarrollando los desafíos... *“Urge ver al mundo con nuevos conceptos y nuevos dispositivos que nos defiendan de estos dispositivos dominantes, que sensibilicen muchas conciencias. Este es el desafío para ayudar a los excluidos a tener una vida con menos injusticias”*.

Gracias Roberto, querido maestro por tu legado y por tu ejemplo. La muerte te encontró plenamente vivo. Cumpliste tu misión como esposo, padre, abuelo, también como amigo, pero por sobre todo como ser humano acompañado por una mente brillante y un corazón generoso que supo abrirse al mundo.

¡Misión cumplida! ¡Qué descanses en Paz!

Dr. Gustavo Alfredo Girard

Con motivo del fallecimiento de Roberto Curi Hallal el Comité de Adolescencia de ALAPE, solicitó de sus integrantes que hicieran llegar sus comentarios. Muchos de ellos me ayudaron en esta necrológica. <http://www.adolescenciaalape.com/node/415>.